

LA TUIES



—Encara no he pogut comprendre si aquella beneita em mira a mi o la pipa.

**AQUEST NÚMERO HA
ESTAT VISAT PER LA
: CENSURA MILITAR :**

DIARIO DE AVISOS, ANUNCIOS Y ESQUELAS MORTUORIAS

¡SALE HOY!

Nuestro programa: Seriedad, economía y rapidez en los encargos

LOS GANSOS DEL CAPITOLIO

Aviso, advertencia o lo que sea: «La Retaguardia», que no se suena con media manga, ha mandado a Roma, para hacer dientecitas al rotativo de Pico y Puente, a nuestro incommensurable y polifacético director don Eleuterio Rufasta y Plan-talamor, exsocio de «La Pajarera Industrial» y vegetariano consciente y renovador.

Viernes. Hoy salgo para Roma embarcado en una golondrina para hacer una información del viaje regio que habrá para alquilar pan y mojar sillas. Llevo cuartillas, un lápiz de aquellos que no valen nada (o sea un lápiz-cero) la Guía Merino y un vocabulario italiano para saber lo que me empesco. El barco hace más tentinas que Pastrat cuando baila el camel trot. El capitán, un pieza más feo que Marcelino y más malcarado que un burote, me dice que vamos a tener mala mar. La cabeza me rueda como si hubiera leído seis poesías de Saúndo Autrán. A propósito: ¿En qué se asemeja un garrote muy gordo a la conciencia de uno que hace cosas feas? En que es-taca. ¿Y la flota del Adriático a un soldado cuando pasa el general? En que es-cuadra. Dad recaditos a Ribé y decidle que no presuma tanto. ¿El colmo de un dentista? Arrancar una confesión.

Sábado. Hemos pasado una noche más mala que un discurso de Marial. Ya somos cerca de Ibiza, patria de Roselló, el fabricante de chistes malos. Del viaje regio sé menos qué Cullaré de sintaxis. Si os queréis enterar, comprad el *Ciero*. Conque a Melquades y a Romanones les hicieron la de aquello? ¡Bien hecho, qué caray! Ya tenemos bastantes loros con los que hay en el Paralelo. ¿Ya sabéis qué semejanza tiene un templo moro a un patrón que le descuentan un mes a su dependiente porque ha hecho el mandria? ¡No, eh? En que pmez-quital. ¿Qué decís, que es malo? ¡A ver si os pensáis

que por las pocas pafias que me daís voy a cantaros la canción del urutaúl. Cuando me escribáis mandadme una foto de Alseda arbitrando, para distraer mis ocios.

Domingo. Hemos pasado el estrecho de Bonifacio, que a la cuenta era un señor muy sicalíptico. Mañana, de buena mañana, si Dios quiere, llegaremos a Roma con aquella elegancia. ¿Sabéis en qué se parecen los melones a las chicas que van con gabardina? En que van en-talladas. Un palomar viejo ¿en qué se asemeja al mar? En que hay gaviotas. ¿Y un señor que va con una capa corta, ¿en qué se asemeja a una guillotina? En que ¡de-capital! ¿El colmo de una jardinera? Cultivar flores blancas.

Lunes. Ya soy en Roma.

Martes. No he podido hablar con Mussolini. He ido a su casa y me ha recibido su ordenanza más seco que Rodríguez, el de *La Epoca*. Le he dicho que era de «La Retaguardia» y me ha engegado al botavante. Si no me espavilo haré la fin de Defeca Elásticos. Aun no sé nada del viaje regio. Me parece que haré saladó. ¡En fin, qué le haremos!

Miércoles. He garlado con Ribera y Rovira, el elegante. Me ha dicho aquellos versos portugueses de las chimeneas de San Martín de Provençals que parecen «os nandus do progresso fecundando o infinito». Hemos llegado al Capitolio, donde había una docena de reporteros que eran más gansos que los de Barcelona. A uno de ellos le he dicho un chiste: ¿En qué se asemeja un cazador a uno

que va con un sujeto muy mal carado? En que va con un morral. Me ha dicho no sé cuántas cosas feas en italiano y Ribera me ha aconsejado que me fuera, que recibiría. Dad recaditos a Marsá y decidle que no crezca tanto. Apa.

RUFASTA

LOS POETAS QUASI INÉDITOS

LA REMORIADE

¿Ustedes se pensaban que en Sans nada más hay que gitanos y futbolistas? Pues se han equivocado de medio a medio. Vean, si no, esta poesía (?), de que es autor un señor de la calle de la Cruz Cubierta, llamado E. Romanas.

Se titula *La Remoriade* y y dice del siguiente modo:

LA REMORIADE

PRIMERA PARTE

¡Oh! sois rémoras famélicas y como inmundas arpias pululáis en las orgías y también en fiestas bélicas.

Yo os aplastaré en porfía como un titán asmodeo al más valiente y más neo en tu caverna sombría.

Te llaman simple rastrera y siempre arrogante estás, mas tú la luz no verás por corrompida y por fiera.

Cual venenosa serpiente sólo sirves para obstáculo mas nunca irás al pináculo por sabandija indecente.

¡Si tu sangre es de hemacrima! ¡si al fin tendrás la agonía! Como que eres ya tan fría no subirás a la cima

del monte que tanto anhelas que deshumbra en hermosura como tu alma es tan impura como la del vil Candelas.

Si eres vscosor tentáculo amigos de los dragones que ringes con los leones al cogerte con tentáculo.

Tu cueva está saturada de microbios putrefactos que juntos hacen los pactos para dejarte olvidada.

En charcos bebes el agua llenos de podrido barro, no sabes leer ni el narro mientras canto en la piragua.

Tu saber es poco ameno que al intentar discutir cualquiera se va a morir si no le cura el galeno.

Eres un bicho viviente que esparces cierto veneno como inmundo sarraceno para espanto de la gente.

En el mundo de aire y fuego vivirás cual salamandra en el mar sin escafandra ignorante como un lego.

Y como gigante hercúleo con fuerza te expulsaré y en forma de chimpancé comerás un espicúleo.

No te muevas, yo te lo pido, que esparces corruptos gases y el Polo dice: ¡no pases! que para ti no he nacido.

Y tus cabezas de Lerna que llevas siempre altivas cantarán tristes y esquivas como el reloj de Lucerna.

Recibirá el Lucifer rey del mundo y de lo eterno tu visita en el infierno cansada de padecer.

Con afán lucharás mucho porque dirás que tengo ira si la musa no te inspira ese cerebro de caucho.

(Continuad)

¡Eso es inspiración y lo demás, romances de ciego!

PENSAMIENTOS FILOSÓFICOS

La mujer es el domingo del marido.

Verlaine

Y la querida, el lunes.

Una niña de la calle Muntaner

Y por eso hay tantos maridos partidarios del descanso dominical.

Una esposa de 40 años cumplidos

Las comadronas son las únicas mujeres que no se extrañan de que los tiestos no se parezcan a las ollas.

Una que lo sabe



Redacció i Administració: Rambla de les Flors, 30, 1.ª - Tel. 4650 A.

SURT ELS DIJOUS



Bella parla, bella gent

Al «Lion d'Or» han posat cabaret. En la rotonda on durant tant temps el nostre Rusiñol, la gran Elena Jordí i en Badoret Vilaregut tenien la seva penya, ara s'hi ballen aquelles coses tan rares que sembla que hagin de fer sortir la trencadura.

I no és sols l'espectacle i les nenes maques que hi han lo que distreu. És també la concurrència. Aquella penya d'avis que es forma, entrant a mà esquerra, és de lo més divertit que hi ha. Allí es congreguen un senyor que llueix un «Movado» i cada dia estrena un capell nou. En té de francesos, de russos, de belgues, d'anglesos, d'italians: el seu cap sembla una delegació de la Societat de les Nacions. Quan conta calaverades (que són del temps de la guerra dels carlins) és cosa de morir-se de riure. N'hi ha un altre, que li diuen el Nen, que té uns dits més llargs, quan es tracta de famelles, que el noi d'en Vidal i Ribas.

L'altra nit acabaven de jugar un partit de caramboles a cent, en el que el senyor del «Movado» i don E. (no diem el nom perquè és un senyor de molt compromís) havien estat discutint dues hores

sobre quí jogava millor. Suaven com perdigots i en aquestes s'encertà a passar una franceseta.

— Escolta! — li digué un d'ells. — Estem preparant un bateig i s'ha de solemnitzar. Aquesta nit no podríem tu i jo fer... un bolo?

I la xicota, que feia unes ulleres profundes:

— Avui no pot ésser — li respongué en correcte català —. Tinc la... Llegió d'Honor!

Nosaltres havem sentit nomenar la molèstia periòdica que en aquells dies passava la gentil criatura de maneres molt diverses: des de la vulgar contribució, fins al inofensiu Perico, passant per l'aristocràtica marquesita. Però tan finament i tan expressivament, mai. Millor no ho haurien dit els de la Lliga del Bon Mot.

Els mots denigrants

I posats a parlar en bella parla, recordem una petita anècdota que ens contà el senyor O.i., el comisari de policia.

Un cop li presentaren una denúncia sobre una casa de menors clandestina. El bon policia — ara he escrit el títol d'una comèdia d'en Tiago, sense adonar-me'n — s'hi presentà i féu la deguda inspecció. La delació era falsa. La mestressa era una bona administradora i metoditzada que no volia compromisos:

— Senyor comisari — li digué; — aquí no es fa res a espatlles de la llei. Jo no admeto cap noia que no tingui el carnet corresponent.

El carnet! El carnet! Ven's aquí com aquell mot infamant i vergonyós era substituït, per aquella



LA CARTA DE SEMPRE:

«Caridu Luis: Sabrás ca ta quiero mocho y que no olvides de mandarme el dinero para la modista.»

experta i ben parlada celestina en un terme elegant i senzill...

El jurament

No fa molt temps va veure's en una de les sales de l'Audiència un procés per abussos deshonestes, al que fou citada, en qualitat de testimoni, una revinguda *jamona* frisant en la quarantena.

Començà la declaració.

— Com es diu vostè?

— Fulana de Tal.

— Edat?

La dona titubejà un xic i respongué, lleugerament confosa:

— Vint-i-nou anys.

— Molt bé. A totes les altres preguntes, jura dir la veritat?

L'HORTOLÀ DE SANT BOI



El gos intel·ligent

CONTEN, i consti que jo no hi poso més pa que formatge, que a la rectoria de l'immortal i nandulandesc poble de Llofriu, pàtria del gran *Nandu* i de la soperba *TUIES*, tenien un gos ensenyat pel rector i la majordona que era una veritable meravella, a l'extrem que tothom deia que «sols li faltava parlar».

El sacristà, que era un minyó molt trempat i que tot sovint li agradava fer viatges a Barcelona per desvaporar els mals humors, comparegué un dia tot alegre a la rectoria amb *La Vanguardia* a la mà i ensenyà el següent anunci al senyor rector:

CLINICA DE PERROS

Procedimientos modernísimos para la curación de la raza canina

Educación especial con el aparato

「«PERROLA」

por medio del cual se les enseña a hablar

Gíriti, 128. — BARCELONA

El bon rector cridà immediatament a la majordona i després de llarga consulta acordaren que el sacristà aniria a Barcelona per ingressar el gosset a la clínica a fi que li ensenyessin de parlar.

Efectivament, a l'endemà, agafà el gos i vint duros que li donà el rector i, cap a Barcelona falta gent.

Però, ve't aquí que a n'el tren es va trobar amb una senyora espaterrant en el seu departament i, és allò, de paraula en paraula la cosa es va anar engrescant fins que la conversa començà a agafar aires d'una intimitat no gens sospitosa.

Ella tot era fer festes a n'el gosset, i ell, el murri, tot era anar comprovant curves i accidents del terreny, que creguin que ho era molt d'accidentat, amb uns alts i baixos i unes curves i uns tombants capassos de marejar al més pintat.

— Que mono! Que bufó!

— Veritat que sí? I que el criem com un toixonet! Toqui'l, toqui'l que molsudet!

— I quin pel més fi i més arrissadet! Ai, que m'agradaria tenir-lo!

— Doncs, miri, no vull que ho digui més. Va per vostè el gosset!

La senyora, agraïda, al passar el primer tunel va procurar correspondre a la galanteria del seu company de viatge, regalant-li lo bo i millor que ella tenia.

Arribat que fou el sacristà a Barcelona, va divertir-se lo millor que va sapiguer amb els vint duros que el rector li havia donat i després... cap a Llofriu s'ha dit.

Però, fillets, en arribar a Arenys, el pobre sacristà començà a posar-se de mal humor, perquè no sabia pas què contestaria al senyor rector quan li demanaria el gosset. Al passar per Sils, ja no hi veia de cap ull i en ésser a Girona se li va començà a enterbolir el cervell de tal manera, que fins va topar amb el mosso de l'estació.



— Perdoni, senyora. Jo havia demanat pel seu marit per arreglar un petit assumpte...

— Si, sí, ja ho sé. Però és el mateix: pot entendre's amb mi.

Però, veu's aquí que camí de Llofriu començà a posar-se alegre, a veure-ho tot de color de rosa i si no saltava i ballava de content era benbé per por a lo què diran.

Tan bon punt arribà a terme, el senyor rector i la majordona el reberen amb grans alegries i desseguida li demanaren pel gosset.

— No m'en parli, senyor rector, no m'en parli!

— I doncs, que no ha après de parlar?

— Massa que n'ha après, el desvergonyit. Figuri's que al tornar de Barcelona, en instal·lar-nos al tren ha començat a dir tonteries i més tonteries, que m'ha fet tornar de mil colors.

— Bé, però, què n'has fet del gos? — preguntà airada la majordona.

El sacristà no perdé la serenitat, i continuà impassible:

— Figuri's, senyor rector, que el gosset, davant de tothom, ha començat a dir que la dona del batlle i el secretari...

— Com que és veritat! mormolà la majordona.

— Que la del metge, amb el farmacèutic...

— Massa raó que tenia!

— I que vostè i la majordona!...
 — Eh! Què dius? saltà, esverat, el rector.
 — Si, si, que vostè i la majordona...
 — Embustero! Desvergonyit! Aquest gos me reixeria que...
 — No es preocupi, senyor rector, que ja té el seu merescut. Jo al sentir semblant barbaritat...
 — Què?
 — L'he agafat i l'he tirat al mar per la finestra.
 — Ben fet!
 — Massa poc!
 Cridaren a un temps el rector i la majordona i tots tres, contents i satisfets, respiraren tranquils com si s'haguessin tret un gran pes del damunt.

GEORGES DU VAL

* * *

Una regla de tres

EL senyor Saldoni començava a trobar massa pesada la càrrega del matrimoni. Figurint-se! Feia dotze anys que eran casats i tenien vuit criatures! Periòdicament, amb una regularitat matemàtica, venia al món un infant cada divuit mesos. I com que la senyora Remei només tenia trenta dos anys i encara estava fresca de cos i ardent d'esperit, i el senyor Saldoni es conservava

molt bé, als seus trenta cinc comptats, allò semblava que anava per llarg...

— Això aviat semblarà un hospici! — deia el pobre home.

I a força d'abstinència i de maniobres conseguí passar dos anys i mig sense que hi tornés a haver novetat. Però als tres anys justos no hi hagué més remei que anar altra vegada a cercar a la llevadora.

La bona dona acudí tot seguit, satisfeta de què s'hagués reanudat aquell costum, ja reglamentari des de feia tant de temps. Ella quasi no podia capir aquella interrupció.

Arribà l'hora, que no fou gaire llarga. Uns gemecs, unes ganyotes i una xamosa nena es presentà d'allò més fàcilment. Però la dona seguia tenint dolors. Una ràpida inspecció de la llevadora li féu comprovar que la festa no s'havia acabat.

— Apa!—digué a la senyora Remei. — Apreti un xic més i aviat acabarem, que en ve una altra!

I així fou. Una altra nena anuncià amb un plor la seva vinguda al món. La llevadora arreglà les dos criatures, les presentà al pare i somrient, amb aquell somris que tenen totes les llevadores, li digué:

— Vostè, senyor Saldoni, és un excel·lent mascler, però, a més, és un magnífic calculista. I sinó, vegi: Un any i mig és a una criatura com tres anys són a dugues criatures...

I des d'allavors, convençut de què no hi havia remei, el senyor Saldoni no ha volgut més continències i es conforma a tenir un altre fill cada divuit mesos...

LLUCI FER MIN

* * *

Qüestió alimentícia

LA Engracieta, xamosa xicoteta de divuit anys, estava al mercat del Ninot comprant la vianda per fer el dinar de sa mare i de sa germana, quan trobà a la seva amiga, la Conxita.

Després de parlar un xic de tot — els novios, la feina, la carestia dels pisos, la família, — la Conxita li digué:

— Què compres per postres?

— No ho sé — respongué la Engracieta. — Ara aniré a veure si trobo fruita.

— Compra plàtanos — aconsellà la Conxita. — Són molt bons i alimenten. Mira: la senyora Madrona, la veïna del costat, diu que tenen la mateixa substància que els ous.

L'Engracieta esclatà en rialles.

— No t'ho creguis, tonta! Si els plàtanos tinguessin la mateixa substància que els ous, bona feina s'els hi giraria a les llevadores?

R. GADIU



EL GOS FILOSOP:

— Les set i encara no'ha vingut el «gueto»? Em sembla que avui hem tocarà el rebre.



- Que no t'abonaràs al Liceu aquest any, Rafel?
 — No tinc pas altre remei. No veus que és a l'únic espectacle on encara deixen «ensenyar» un xic a les senyores!

El llibre de la dona

A PA! Prou camàndules i ja estàs venint amb mi. Ara si que veig la imprescindible necessitat que tens de les boletades per dominar els teus nervis fluixos. Ets un pilot de fang, que de tant rebre les ardències baronils s'ha tornat fet un terròs.

—I tu ets un fermal, escanya pits!

—Millor per tu, perquè essent un fermal puc cultivar els bolets amb profussió i així no tindrè de recórrer a altres medis per retenir els embats de la teva alegria escandalosa.

—Però consti que no tolero que em tinguis per un terròs, ho sents? I aquest brillant, que no vol dir res?

—Vol dir que no deixaràs d'ésser terròs encara que t'enterressin sota d'un munt de lleties lluminoses. Ets un terròs vist de nit i amb la brillantor del brillant sembla que damunt teu s'hi hagi aturat una cuca de llum.

—Si fos un terròs ja m'hauria desfet d'ença que vares deixar-me per dedicar-te a la vida honrada.

—De tant beure, no és això? Però tens de saber que quan una dona no pot ésser mare,

així que passa per la seva gargamella la vinya, fa mares desseguida. I és tant el vi que t'has engolit, que tant el teu cor com el teu sexe els colga un crostissam de most glevat.

—I a tu què t'importa, galifardeu? Mentre vivia amb tu mai havia estat tan de llet. Ho veus com no puc acostumar-me a beure?

—Molt bé: així quedem en que tu no deixaràs aquest mal·lit vici de beure per venir a viure al meu costat, no és això?

—No, i sempre no: jo vull ésser amb tu sense viure amb tu. Diga'm on vius i vindré a veure't quan et necessiti. Deixa sempre una clau al vigilant i allavors jo sempre sabré que tinc on anar a reposar els meus membres i a cansar les meves cuixes.

—Molt bé, prenda barata. Queda't allà on vulguis, però al menys que pugui obtenir de tu una cita fixa; que pugui pensar amb una espera que no s'ajornarà més de tres dies.

—Bé; jo et prometo, i no t'enganyo, que avui, demà o demà passat, vindré a donar-te una bona sorpresa. Ho sents, nen meu?

—T'esperaré amb l'ànima enlairada i els braços oberts.

—Però a les fosques, eh?

molt en el llibre obert que ofereix
una dona sempre que s'eixerranca.

FAUNE VELL



— Sab per què m'agrada molt Londres? Perquè dels carrers en
diuen *Streets*, és clar, les carreristes són *stretes*.

I ja no varen dialogar més. Ella volà com una papellona, perquè papellona era, i ell sortí al carrer rondinant com un burinot.

Ella sentí tocar les sis a les vores d'un xaragall, i ell les sentí eixerrancat a les vores del llit, esperant, esperant sempre.

La nit següent igual i la nit darrera també semblava omplir-se de desolació si ella, al trobar-se al mig de dues dones, no s'hagués recordat del seu amic solitari.

Però ella no podia deixar a la bona amigueta i menys anant amb l'altra del seu sexe. Com arreglar-ho? Implorant aquesta última que anés a complir la promesa feta. Mercès a les manyagueries de l'altra en espera de carnes gratificacions, la que obrava en aquell moment dirigí malhumorada vers la cambra del gran impacient.

Puja, obra, palpa, besa, cerca i grapeja a les fosques. Ell dormia més despert que mai. S'anava posant bé, s'anava exaltant i el seu bleix anava fent-se pesat a mesura que el pes de la intrusa anava caient al seu damunt.

La noia era goluda i s'entretenia mastegant un caramel amb tanta d'afició, que ell no pogué més que donar mostres d'enveja. Ella no en feu cas i donant un capbussó s'entretení saborejant un tortell que tenia a l'alcanç.

Llavors vingué la xeblanogla. Ell feu un bot i plantant-se arran de cràter, amb una llentereta de mà començà a esparpellar.

—No pot ésser això; no pot ésser. Això no és allò. Com ho conec? Amb el fullam del teu llibre ho veig, encara que t'amaguis la cara. El teu volum de perversitats no passa de folletí, mentre que el d'ella passa de bíblia.

Així és i així ho creuen tots els que han llegit

EL POLLASTRE, REI DE LA CREACIÓ

No envejo la glòria
ni envejo els diners
ni gastar automòbil
ni viure en xalet
ni córrer cap juega
amb dos tomaquets.
Sols la sort envejo
jo dels pollastrets.
Els tenen femelles
sempre a *tutti ple*,
sens fer-los-hi obsequis
ni gastar calers.

Aixequen les ales,
donen un botet,
després mitja volta
i ja no't conec.
S'espolsen les ales,
aixamplen el bec
fan *ki-ki-ri-ki*
i no paguen res.
No pateixen sogra,
no han d'anar al barber,
no paguen la cèdula
ni prenen cafè.

Mai es preocupen
si ve algun marrec
i d'allà on habiten
no paguen lloguer.
Qui fora pollastre
i qui pogués fer
lo que fan ells quan volen
en el galliner.

Per això no envejo
glòria ni diners
ni gastar automòbil
ni viure en xalet.
Sols la sort envejo
jo dels pollastrets.

LEOPOLD G. BLAT.

VES QUI HO HAVIA DE DIR!!!

LA TUIES ja té tants clients com el seu eixerrit marit, el bonifaci *Nandu de Llofrin*.

Ja tirem els 30.000 exemplars! I creguen que per LA TUIES sola, ja és tirar!

El número vinent hi hauran màstecs, perquè publicarem la barrileca

«AUCA DE LA CRIADA PARA TODO»

que és el desideràtum de la barrila i el bon humor.

Al·lelúia, nandulandistes, al·lelúia! que vol dir: amunt els cors o... si m'atrapes vint-i-quatre!



· Sabs què podriem fer, Lluís? Vés a buscar un auto i sortirem un rato a...
I què hi farem dins de l'auto? Trobo que estarem més còmodament a n'aquí al sofà.

El Cabaret

Escena de la comèdia d'aquest titol que, si Deu Nostre Senyor i la meua mandra ho volen, estrenaré aquest any.

La senyora Salvadora a l'Andreu. — Miri, jove, lo millor que pot fer és deixar-se de contes, perquè fa tres anys que no l'escolto, i anar-se'n a fer broma al diari. Aquí no en volem de periodistes. Els periodistes al govern civil! Si he dedicat la meua filla a les varietats, i si ha arribat a ser una estrella, que fins la Raquel Meller té por que la eclipsi, no és perquè se la jali un periodista.

Andreu. — Jo sóc un home honrat.

La senyora Salvadora. — Ja ho sé. Per això el trec. Perquè amb un home honrat no es pot fer res de bo. Que s'hi casaria, per ventura, amb la nena?

Andreu. — No, perquè jo no hi crec amb el matrimoni. Però la faria la meua companya. La meua companya d'idees, de triomfs i alegries! tindríem un piset humil ple de flors, de cançons i de sol!

La senyora Salvadora, molt mofeta. — Això ho ha llegit en una *Novela Corta*!

Andreu. — Senyora!...

La senyora Salvadora. — Bé, acabem. Vagi-s'en, perquè ja li he dit: no estic per contes. Aquesta és una casa honrada, on hi viu la vídua d'un militar amb la seva filla, i vostè ens està compromentent.

Andreu. — Que potser la comprometo perquè sóc pobre?

La senyora Salvadora. — Pel que sigui. Au, guillando! (Obrint la porta).

Andreu. — Sab el què és vostè? Una mala bèstia verinosa! Una vella d'aquestes odioses i repugnants que es veuen a tots els cabarets i musics-halls de Barcelona, vigilant que les seves filles no s'en vagin de franc, o sigui per amor, amb ningú! Vigilant per a quedar-seis-hi fins l'última moneda! Vostè és una d'aquestes velles arcabotes que quan la filla els porta un home a casa, a l'endemà al dematí, a ella, a la filla de les seves entranyes i al que paga per a prostituir una vegada més el cos de la pobre criatura, els entra el cafè amb llet!

La senyora Salvadora. — Senyor meu! Vostè s'oblida amb qui parla! Vostè s'oblida de què parla a la vídua d'un militar que va morir al moro defensant la pàtria!

Andreu. — Perquè es moria! Perquè hi anava al moro! tenia més feina a casa. Ell, el militar, potser si que era el pare de la Merceneta, però vostè no és la seva mare, perquè les mares no venen les seves filles!

La senyora Salvadora. — Senyor meu!

Andreu. — És asquerós que un home visqui del cos d'una dona, però és més asquerós que en visqui la seva mare!

La senyora Salvadora, empenyent-lo cap a la porta.

— Bueno, fora! Fora d'aquesta casa honrada! *La veu d'Andreu, des de dintre, encesa de noble indignació.* — Mala mare! Arcabota! Mala mare! *Quan la senyora Salvadora es decideix a tancar la porta, aquesta s'obre i entra el senyor Recolons.*

La senyora Salvadora, amb una amabilitat enternidora. — Ah! És vostè, senyor Recolons? Ja ho sap que la Merceneta no és a casa?

Senyor Recolons. — No ho sé, però ho suposo. Sinó que, ja veurà... Aquestes són coses molt sèries, tan sèries, que com no em podia estar ni un moment més a Sabadell, he vingut per a preguntar-li: què hi ha?

Senyora Salvadora. — Què vol que hi hagi? Esperant l'hora.

Senyor Recolons. — Però arribarà aquesta hora?

Senyora Salvadora. — I no ha d'arribar? Aquesta matinada a les dues.

Senyor Recolons. — I la Merceneta hi ve bé?

Senyora Salvadora. — Hi ve molt malament, perquè l'he d'enganyar jo a vostè? Però és que és una criatura. És que no sab què és un senyor de Sabadell... (De sobte): Ja porta allò?

Senyor Recolons. — Els cinc mil dels grossos? Aquí són. (Es treu uns bitllets de banc que dona a la vella). Però, per aquest vespre, ja que és el seu benefici, i perquè vegin a l'Edèn que m'els gasto, li he comprat uns brillants a Càn Cabot. Ademés, quan ella surti farà engegar dotze coloms com dotze Esperits Sants. Eh? què li sembla?

Senyora Salvadora. — Que un cop engegats els podríem tornar a caçar i menjar-nos-els amb arròs.

.....

LLUIS CAPDEVILA



— Escolta, papà: que és un tatano la minyona

— I ara? Per què ho dius, maco?

— Com que ahir va venir un soldat i li pujava a sobre.

ALVOLTANT DEL BRASER



ALERTA, MINYONS

En aquesta Secció hi publicarem tots els CONTES propis d'ésser contats a les velles xacroses de quinze anys per amunt que s'ens enviïn i que siguin dignes d'ésser coneguts pels barrilaires lectors de LA TUIES. D'aquests contes en premiarem un cada número amb la respectable quantitat de «deu peles», cobrables en la nostra Administració o per giro postal als que visquin fora de Barcelona. Alerta, doncs, i apretar l'àpiti!

La dolça parla

LA Jeanette i la Lulú, dues meuques de lo més fi que s'estila, estaven parlant a l'«Excelsior» sobres els seus respectius amics.

— Jo — deia la Lulú — creu-me que amb en Genar estic avorrida. És un noi que no sab treure's els mots de la boca.

— Doncs, mira — digué la Jeanette, — en canvi, l'Andreu, el meu amic, té una llengua que dona gust.

FI BLADA

□ □ □

L'espòs infidel

ENCARA que feia poc temps que en Ribalta s'havia casat, procurava de tant en tant fer el salt a la seva dolça i bonica costella. I no perquè la seva dona no li agradés, sinó perquè, xicota educada en un ambient de severitat, no havia volgut mai trencar els principis de la castedat i sempre s'havia negat a estimar i a deixar-se estimar altrament que com les lleis de Deu manen.

I com que en Ribalta era un entusiasta d'aquell refrà que afirma que en la variació està el gust, de tant en tant simulava tenir molta feina i enviava un recadet a la seva dona dient-li que aquella nit no podia anar a sopar perquè s'havia de quedar al despatx fins a les dotze per fer balanç.

No cal dir que lo que feia el plaga d'en Ribalta era anar-s'en cap a l'«Edèn» o cap al «Folies» a passar una estoneta de grimègia i si conseguia que el deixessin sortir amb alguna noia, emportar-se-la al «Buenos Aires» o a can Verdura.

Mes tant i tant va el cantí a la font que un dia es trenca. Uns coneguts de la dona d'en Ribalta el vegeren una nit en plan de barrila i els hi mancà temps per anar a contar-ho a l'esposa ofesa.

Que l'escàndol que es va armar fou gros, això no cal ni dir-ho. Però en Ribalta, que estava dotat d'una dosi de barra més que regular, no escarmentà, i al cap de vuit dies va repetir l'operació, anant-se'n a passar una estoneta en conferència reservada amb una xamosa franceseta d'aquelles que senten predilecció per les combinacions numèriques i simètriques.

A la nit, quan en Ribalta arribà a casa, la seva dona el rebé feta una fúria.

— Conque no has pogut venir perquè tenies feina, eh? A mi ja no me la pegues! Tu lo que has fet es anar-te'n a sopar amb alguna donota! Sí, home, sí! No cal que ho neguis: només hi ha que sentir el tuf de musclos que et fa la boca...

F. AVALL HARGA

□ □ □

L'himeneig de la vedella

LA mare les havia enviat, aquell matí, a portar la vedella al toro de cal Gueño. Elles, pobretes, criades en la seva innocència pagesivola, no sabien res del món i s'els hi podia fer l'encàrrec impunement, sense cap recança de què aprenguessin res dolent. La més gran de les germanetes, la Lola, tenia onze anys i les altres dues, la Mercè i la Maria, en contaven nou i set, respectivament.

Era al prat d'en Janot on l'himeneig havia de tenir lloc i la distància que el separava de la masia no era superior a una llegua. Però arribaren les dotze del migdia, i ni les criatures ni la vedella no havien tornat. La mare començà a inquietar-se. Tocà la una i res. Tocaren dos quarts de dues, i tampoc. Per fi, a les dues tocadetes, plenes de fang, despentinades, arribaren les quatre (compresa la vedella) totes compungides.

— I doncs? — interrogà ansiosa la mare. — Què vos ha passat?

— Res, mare — respongué la Lola. — Que per més que hem fet, no hem pogut aconseguir que la vedella es posés de panxa enlaire...

La bona mare no digué res, però, des d'aquell dia,

posà un drap al forat del pany de la cambra on dormien ella i el seu marit, a fi de què les nenes no tinguessin ocasió de tornar a comprovar que per fer certes coses cal posar-se de panxa enlaire...

K. MELANDU

□ □ □

Tot és cosa de l'edat

EN Lluïset, xamós infant de cinc anys, espera cada matí a darrera la porta del pis l'arribada de plassa de la seva mare, per veure si li dona alguna lleminadura de les que ha comprat.

L'altre dia li agafà una poma del cistell i, tal com la prengué, començà a mossegar-la.

— Dimoni de criatural — feu la mare d'en Lluïset. — No veus que amb pell et farà mal? Ara, per si no tinguessis prou murga en fer el dinar, agafa un ganivet per pelar la poma i que no li faci mal al senyoret aquest...

— Bueno, mamá, bueno — digué en Lluïset. Tingas paciència que quan jo sigui gran ja me la pelaré tot sol.

MARTÍ NET

□ □ □

La previsió és el tot

LA Cisca, una dona de fora que havia vingut a casa dels senyors Gran a criar el nen, es despedia, puig aquest ja començava a menjar sopetes.

— Bueno, senyoret, ja sab on som... Jo suposo que vostès han quedat satisfets del meu comportament...

— Ja ho crec, Ciscal

— Doncs, mirin, ja ho saben... Si acàs, així que la senyoreta torni a sentir basques, facin el favor d'escriure, que ja avisaré al meu home per a que ens preparem...

M. USOLET

□ □ □

L'Hotel Meublé

EL senyor Rampoll estava desesperat. El cas no era per menys. Figurint-se que al costat de casa seva — on vivia des de feia més de vint anys — s'hi havia instal·lat un hotel meublé, en el que, com és natural, es feia tot el soroll que és de reglament en aquesta mena d'establiments.

I el bon home, que se n'anava a dormir quasi a l'hora de les gallines, no podia tancar els ulls del xibarrí que es movia; començava a donar voltes i no podia adormir-se fins a la matinada.

Una nit, sobre tot, l'escàndol fou més gran que lo acostumat. A la cuenta en una de les habitacions s'estava perpetrant l'iniciació a una pobre xicota que encara no havia vist mai el món per un forat i la tendra ovelleta, al veure's escomesa pel llop, llançava uns crits esfereïdors.

L'endemà, el senyor Rampoll no es pogué contenir més i se n'anà a l'alcalde de barri.

— Miri, senyor Romeu — li digué. — Això no pot anar. En aquella fonda de parelles que hi ha al costat de casa meua s'hi arma cada nit un escàndol que no es pot dormir. Ahir mateix, hi havia una xicota que feia uns crits que semblava que treien algú del món.

L'alcalde de barri, que era un home molt campetxà, esclatà a riure.

— Doncs, miri, estigui ben segur que lo que passava era tot lo contrari.

— Què vol dir?

— Que no treien a ningú del món. Més aviat li posaven.

S. RAPI

□ □ □

El signe de puresa

ALÍ Ben Foscut era un dels alarbs més brutus que es coneixen.

Zaïda era una «gallineta» del país que si no hagués nascut mora hauria sigut rossa, es diria Conxita i viuria al carrer de Muntaner. Gairebé tots el minyons sabien de les reconditats i alts-i-baixos del seu cos.

Mes vingué un dia que Zaïda arribà a cansar-se de tant tragi, volgué maridar-se i pensà amb Ali. Ho consultà al seu pare Ben-Abús, i aquest es recordà d'un rite que obliga a tota desposada a llençar per la finestra, el matí després de la nit de nocces, el llençol nupcial, amb la mostra palpable de la virginitat de la muller. Tremolà, sospesà la transcendència del fet, i donà autorització per al casori.

El dia assenyalat vingué. I amb ell la ansietat «in crescendo» del pobre pare.

Al matí següent, en despuntar el dia, tot el veïnat esperava ansiós sota el finestral de la desposada. Entre el públic curiós, un home tremolava. Era Ben-Abús, que esperava el fracàs.

De sobte, unes frontisses grunyiren i una mà femenina llençà, impúdica, a la curiositat popular un alb llençol on hi brillaven fulgurants els encesos clavells de la virginitat. El pare, sospirà — d'emoció? d'extranyesa? — i cregué, ell, l'ateu, en un miracle.

Joiós anà cap a la meçquita per donar gràcies a Alà que es mostrà gran com sempre. Mes a l'anar a entrar es topà amb la seva filla que amb el cap mig amagat rera son colze s'acostava cap a ell.

— I això? — féu al veure sos ulls plorosos.

No calia que contestés. En aixecar la cara — aquella seva formosa cara d'hurí — son pare ho compregué tot. Entre ull i ull, entre celles i boca, no hi havia el nas de la seva filla: allò era com un superb tomàtec de juliol esclafat en la immaculada blancor d'un cutis satinat...

— Pare, pare meu! — somiquejà ella. — Quin cop de puny!

— Ara entenc lo del llençol! — mormolà Ben-Abús. — Però, tant mateix, potser n'ha fet un xic massa, aquell estaquirot!

Realment, Alí Ben Foscut era un perfecte brutus.

CLARA DOU

Conte premiat del número passat:

La temptació



D'un article de la plana femenina de *El Dia Gráfico*:

«Hago mía la «pledoíné» de mi gentil comunicante y no hallo mejor manera de complacerla fielmente que el transcribir por entero su carta, como transcrita queda.»

Oferim el text taquígràfic d'un discurs d'en Pich, amb faltes originals, a qui ens desxifri lo què vol dir «pledoíné».

De *El Diluvio*, ressenyant el banquet a n'en Pich a l'Exposició d'Indústries:

«El señor Pich estuvo muy fácil de palabra...».

Guasón!

Encara no s'han acabat els famosos del *Brusi*. Veï el que deia dimarts passat:

«El Juzgado de la Audiencia instruye causa por estafa, habiendo ingresado el famoso en la Cárcel celular».

Ens joguem un peix que té feta una prometença.

Ja és ben veritat que les coses mirades des de Madrid resulten ben diferents que vistes de Barcelona. I si no llegeixin aquest telegrama del periòdic nocturn madrileny *La Voz*:

«Un motin origina un atropello

Barcelona 3 (2 m.).— En la calle de Salmerón, un autobús atropelló a Pilar Oliver Turull, de cuarenta y cinco años, que sufrió la fractura del pie derecho.

Con este motivo, la gente se amotinó y tuvieron que intervenir los guardias para apaciguar los ánimos. (Febus.)»

Mira que tal! Nosaltres hauríem dit que era l'atropell lo que havia originat el motí, però es veu que els senyors madriles volen retreure la cèlebre anècdota d'aquell home qui va mossegar a un gos.

Diuen de Vigo:

«En el teatro Tamberlick, donde actúa la compañía Valentí-Vargas, ha ocurrido un suceso lamentable.

Se representaba «Don Juan Tenorio» e interpretaba el papel de doña Inés la actriz Antonia Herrero. Cuando el actor que hacía el don Juan fué a cogerla en brazos le flaquearon las piernas, dió un traspiés y Antonia Herrero salió despedida violentamente, al mismo tiempo que el galán rodaba hasta la concha.

La representación tuvo que ser suspendida.»

Això no hauria estat malament pel *Tenorio* d'en Santpere. Sobre tot en declamar allò de...

La postura en que me ves...

Segueix dient el *Brusi*:

«El Juzgado de la Concepción instruye causa y la policía busca el famoso.»

Home!... home!...

Oferim suscriure'ns al *Diario de Barcelona* si ens prometen no reincidir.



—Jo no sé lo què li passa al meu promès. Quan parla amb els altres té una veu prima, prima, que quasi n'è s'el sent, i quan està al meu costat, se li posa tant grossa, que sembla un carreter

DESDE EL PALCODE L'ONCLE



Si voleu sentir-vos criatures i rememorar aquells temps felïços en que anàveu a col·legi i prenien xocolateta els dijous a la tarda, aneu a *Novetats* que hi ha Circ Equestre. Allí hi han malabaristes, barristes (que no vol dir gent que té barra) clowns i dues nenes que es diuen Miss Eulalia i Miss Ventur, que deixeu-les anar.

A l'*Apolo* han estrenat *El dictador*, que és una cosa grossa. El senyor Millán hi ha posat una musiqueta de deixa'm encendre i la companyia hi posa el pit. Uva, nois! que vol dir raïm.

Ahí es va estrenar al *Tivoli* *La Tierra del Carmen*. Com que nosaltres som d'aquells de «ni te cases ni t'embarques...» ho vàrem deixar per la setmana que ve. Ja en parlarem amb catxassa.

Al *Poli* van apurant *La copa del olvido*, que és una copa bastant a gust del paladar del públic. L'Armet cada dia trencant cors. Ah, plagal!

Amb el títol de *Soledad y Cia.* es va estrenar dissabte a *Eldorado* un sàinet en dos actes i sis quadres que va tenir un èxit remarcable. La Leonis, Lacalle i en Paco Gallego feren les delícies del respectable i la gent s'en va anar més entusiasmada que els tortosins després de sentir en Marcelino.

Al *Nou* anuncien *Canción que no muere*. Desitgem a l'empresa que el resultat sigui en consonància amb el nom. Mentre tant, en Gayetà Peñalver va tirant de *Mosqueteros del Rey*, que cada dia agraden més. En Giralt i en Capdevila són dos trumfos!

EL NEBOT TAFANER

De la vida alegre

A l'*Eden* han han estrenat una nova revisteta que segurament portarà cua i quartos a l'empresa. L'Elofranc hi fa una d'aquelles raspates de deixa'm encendre i també hi ha la Zoe, la Mary-Chelo, les Pinet i una jove-neta que assegura guardar encara la troca sencera. Per molts anys, nenal!

També hi fan entremaliadures, *xiquetes* tan quitlles com la Cueva i la enjogassada Tintinette, que de bona gana la voldria acaparar.

S. M. la Luna, aquella eterna encobridora de tota mena d'intrigues d'amor, brilla en el firmament del coquetó *Monte-Carlo*.

L'empresa ha tirat la casa per la finestra presentant-nos una revista amb tots els èts i uts, i a tota despesa. Molt bé, nois! és així com es fan les coses, i com es consegueix acreditar una casa. La revista abarca la quasi totalitat de l'espectacle, prenent-hi part l'*elenco*, en el que hi han xicotes tan *macanudes* com la Mari-Fe, la Manzanars, aquella Elsa tan xateta com bonica, la Indostani i aquell sac de nervis que es diu Benavente, i que balla més que l'ou de Pasqua.

A la florista, una mossegadeta de part del seu ver amic i admirador, K. Melandu.

La simpatiquíssima Pepita Mijares torna a fer de les seves en el *Royal*; ella i la Terán tanquen la porta de l'espectacle.

També hi formen la Salés i la Zingarita, que ja els hi asseguro que fan rodar tots els caps.

La Carreras, la Peiró i la Flor de Lis arrodoneixen el bonic conjunt que *deleita* al públic que freqüenta aquell lloc.

Aquella menudència de Nenita, tan graciosa quan fa morritos, ara està de passarell al *Sevilla*, on segueixen dominant la fiera xicotes tan castisses com l'Alba i la Santafé.

Recomanem a la simpàtica i elegant Nasi que adopti el pseudònim de «Tuies». És més bonic i més femení. Mira que posar-se Nasi! És alguna prometença, nena?

L'empresa del *Pompeia* ens assabenta que té en projecte una revista que treurà el malhumor. Diu que serà una gran medicina per l'avorriment. Per ara hi ha Thé Kaistons, uns barristes que van a l'hora, i de femelles hi tenen la Francès, tan revinguda com sempre, la Ibarra, cada dia més bonica, i la Fontana, que va engreixant-se.

La pessa den Torres, que deixen veure al *Moulin Rouge* fa riure molt. Els Apachinets hi fan de les seves amb la gràcia que caracteritza aquest duetto. La Juanita Torres, tan canyi i barbi com sempre. La Pilarín, com a astre està de d'allò de mico. Quina mossegada!

180 *Bellas Artistas*, 80.— 40 *Sugestivas Tanguistas*, 40! Si, senyors, si. Tot això i molt més és lo que presenta l'amic Serrano en el *Novelty*. Hi ha la Marguerida Vila, sempre jove, la Fuentes, tan revinguda com eixerida, i per si això fos poc, la companyia del vodevil que fa sortir la trencadura, de tan riure.

El *Lion d'Or*, amb motiu del canvi d'empresa, ha tret lo que vulgarment s'en diu *faves d'olla*.

Allí hi trobareu al cèlebre Jak Urban, tan trempat com sempre i disposat a remenar un ratet, per tal de què queden satisfets. (Hem d'advertir que el senyor Urban es el que fa els cocktails).

De dones hi ha la Renée de Fedzan, tan desllorigada com bonica, la Lulú, que canta com un rossinyol, i de tanguistes hi trobareu la barrilaire Paralel-lo i aquella xateta francesa que es diu Mado.

El senyor Torres de l'*Excelsior* segueix fent el cupido amb aquella panxeta.

Al *Folies Bergère* tot segueix igual: l'Alady, fent-nos ciure i la Mundial (no confondre-la amb La Mundial del rarrer Espalter) fent la competència a la casa Marsans: viatjant de París a New-York. La Conxita Garzón cada dia més bonica i portant públic al teatre.

EL COSINET DE LA TUIES

LLETRES DE LLOFRIU

Lluci Fer Min. Celebrem tornar a rebre noves seves i lamentem moltíssim la causa del seu llarg silenci. Tindriem una gran satisfacció en sapiguer que es troba millor i li agrairiem ens dongui la seva adreça per anar a saludar-lo un diumenge a la tarda i ajudar un xic a distreure'l. El seu conte està molt bé i li publiquem.— *Quim L. Pela.* N'aprofitarem un. L'altre al cove, que és llefiscós.— *Bonapessa.* L'un ja s'ha publicat. L'altre anirà, amb catxassa.— *M. H.* N'aprofitarem algun.— *R. A. Fles.* Mercès per les seves felicitacions. S'hi fa lo que s'hi pot, cregui.— *Elvireta.* Encantats de la seva oferta. Ja sap que no ha de fer més que manar.— *B. A. Neit.* Ja ha buscat bon pseudònim, ja! Miri que n'és de poca solta lo que ens envia!



Llibreters!... Loteros!... Kiosquers!...

Talons de Loteria, Inquilinat, Rebuts, Entrega, Comandes (matriu i taló), en paper blanc extra..... a 48 ptes. el 100
Encuadernació, cartró mitja tapa..... a 75 ptes. el 100
Id., els mateixos a dues tintes..... a 60 ptes. el 100
Encuadernació, cartró mitja tapa..... a 80 ptes. el 100

Talons de Loteria, de 100 fulles, paper color superior... a 30 ptes. el 100
Talons de entrega, matriu i dos talons..... a 55 ptes. el 100
Encuadernació, cartró mitja tapa..... a 82 ptes. el 100
Llibres de «Pedidos» de 50 fulles duplicades..... a 70 ptes. el 100
Llibres de «Pedidos» de 50 fulles triplicades..... a 90 ptes. el 100

Encàrrecs: EDITORIAL SANXO. - Rbla. Flors, 30, 1.^{er} - BARCELONA

L'AS Marquès del Duero i Borrell

AVIAT

GRAN INAUGURACIO

Programa selecte

POMPEYA

Tots els dies vodevil.

Exit de Ideal Pastora

Francès, Ana de Lis

Monte - Carlo

Tots els dies

M. CASANOVAS - A. NÁJERA

NOVELTY

EL MUSIC-HAL de la BARRILA

Hi ha un ELENÇ que fa

TRONAR I PLOURE

G. ALOMAR

VIES URINARIES. Curació ràpida i segura, mitjansant aparell especial. Aribau, 5, de 12 a 3 i de 5 a 7. Festius: de 10 a 12. — Econòmica: Unió, 20, de 7 a 9. Barcelona.

MAISON MEUBLÉE

(VERDURA)

Carrer de Barbarà, 27
Ascensor

Mont d'Or Meublée

(VERDURA)

Plaça de Santa Madrona, 6
Davant el Banc d'Espanya

GRAN CONFORT - SALETES DE BANY - Telefon privat

Habitacions a 5 pessetes

Academia DIAZ Y LLANOS

SALVÁ, 28, 1.^o, 1.^a

— ULTIMOS EXITOS —

La cara bonita. — Amor a España. — En un día. — La cruz de brillantes. — ¡Nandu...! — ¡Déjame...! etc.

SELLOS OSSAM

Para la curación radical y en pocos días de la BLENORRAGIA (purgación) y toda clase de infecciones en las Vías Urinarias por rebeldes y crónicas que sean, calmando a las primeras tomas, por su acción anestésica, toda clase de dolencias e irritaciones producidas por la uretritis. — DE VENTA, Segalá, Rambla de las Flores, 14; Doctor Perelló, Rambla del Centro, 17, y en las principales Farmacias y Centros de Específicos

No val a badar!...

La Mundial

Espalter, 6
BARCELONA

Q Uibada ensopega. Sapigueu nadar i guardar la roba. Abans d'entrar al bany passeu per LA MUNDIAL a comprar un salvavides per a no anar a ons. Casa de curació pels qu'hagin ensopegat. Lavatges per a després del bany. Polvos per a matar i s cabres de doze potes.

S'ha posat a la venda el Volum I de la suggestiva, artística i interessant col·lecció

FLORES DE PECADO

en el qual s'hi descriu, amb trets històrics i biogràfics, la vida i costums de la famosa dama, mestre en mondologia

NINON DE LENÇOS

Bella i profusa il·lustració dels grans OXYMEL I SERVA.
Demaneu-lo a tot arreu. **2 ptes.**

Antonio Abeleira

AGENTE TEATRAL

Agente exclusivo. Director Artístico del Teatro del Music-Hall «EL BOSQUE» «L'AS»

OFICINAS: { C. del Asalto, 106, pral. Teléfono 4628-A.

LA MASCOTA

Primera casa venedora d'impermeables pel NANDU.

Son irrompibles.

També tenim polvos per matar aquells animalets que s'agafen a conseqüència dels altres POLVOS a 0'50 la capsula.

1, Sant Ramon, 1-BARCELONA

PURGACIONES

uretritis y toda clase de flujos de las vías genito-uritarias, así del hombre como de la mujer, se curan pronto y bien con las tan conocidas

Grajeas Rusas Rovissoli

cuyos resultados se notan a las primeras tomas.

Casa Segalá, Rambla las Flores, 14-Barcelona



—Filla, aquesta furlana no m'acaba d'entrar.
—Si trobessis un bon mestre, no dubtis que te la faria entrar desseguida.

INNOVATION

Noire